

# Crac bursátil y crédito incierto

LA VANGUARDIA, Editorial, 12.10.08

LAS bolsas mundiales han vivido una semana negra, que pasará a la historia como el crac de octubre del 2008. En tan sólo cinco días, de lunes a viernes, han perdido el 20% de su valor, tanto en Estados Unidos como en Europa. Ha sido la caída bursátil semanal más grande de la historia. La incapacidad de los gobiernos para poner fin al colapso del crédito y los graves efectos que ello empieza a tener sobre la economía productiva, que amenaza con un proceso de recesión global, explica el pánico que estos días se ha adueñado de los inversores.

Los efectos del colapso de crédito pueden extenderse rápidamente de la banca a otros sectores. El impacto más paradigmático de la virulencia con la que incide esta situación en la economía productiva es la falta de liquidez que afecta a los tres grandes del automóvil de Estados Unidos (General Motors, Ford y Chrysler), que pueden verse abocados a una grave crisis a causa de las dificultades de financiación que atraviesan tanto ellos como sus concesionarios.

El colapso del mercado interbancario del crédito ha bloqueado cantidades ingentes de dinero que han dejado de fluir a la economía. Esta es una situación que no debería prolongarse mucho más, ya que a medida que transcurre el tiempo los efectos negativos en empresas y familias se multiplicarán exponencialmente. Es dramáticamente urgente, por tanto, que las autoridades económicas y monetarias internacionales encuentren la solución adecuada para restablecer la normalidad en el funcionamiento del mercado interbancario

Los ministros de Economía del grupo de los Siete países más ricos del mundo (G-7) se reunieron el viernes en Washington, en el marco de la asamblea anual del Fondo Monetario Internacional, y se comprometieron a utilizar todas las herramientas precisas para impedir la quiebra de bancos importantes, así como a adoptar medidas para que los bancos se recapitalicen con fondos públicos y privados y para lograr que vuelva a fluir el crédito y funcionen los mercados monetarios. La ministra francesa de Economía ha valorado este compromiso como muy importante, pero lo cierto es que se esperaba más de esta cumbre.

A partir de ahora habrá que ver cómo interpreta cada gobierno, con la aplicación de medidas concretas, ese compromiso general. El secretario del Tesoro de Estados Unidos, respaldado por el presidente Bush, ha anunciado ya que prepara un amplio programa para reforzar el apoyo al sector bancario que incluye la recapitalización de las entidades mediante la compra de acciones por parte del Estado. Algo similar puede estudiar la cumbre extraordinaria de los países de la zona euro que se celebra hoy en París. Ello está en línea con el plan de nacionalización parcial de la banca que Gran Bretaña ha puesto en marcha esta pasada semana y que ha tenido muy buena acogida.

El plan británico, sin embargo, además de la compra de acciones de los bancos por parte del Estado, prevé una segunda medida tanto o más importante para garantizar el funcionamiento del mercado interbancario: el aval del Estado para los créditos a corto plazo que los bancos se conceden entre sí. Una medida de este tipo, aunque difícil y arriesgada, resultaría definitiva para restaurar el funcionamiento del mercado interbancario y para lograr que el dinero vuelva a fluir a la economía. Y

más vale adoptarla ahora que esperar a que la situación se deteriore todavía más.